



## **PRESENCIA DEL ESCUADRÓN HÚSARES DEL PERÚ EN LA DECISIÓN DE LA BATALLA DE JUNÍN**

La Batalla de Junín fue uno de los últimos enfrentamientos que sostuvieron los ejércitos realistas e independentistas en el proceso de la independencia del Perú (De la Barra, 1974, p. 45).

La batalla se desarrolló en la pampa de Junín, en el actual departamento de Junín, al noroeste del valle de Jauja, el 6 de agosto de 1824. La batalla es conocida también como “batalla de los sables”, debido a que se emplearon armas blancas, es decir, sables y lanzas en la lucha cuerpo a cuerpo.

En el año 1824, los realistas se sostenían aún en la sierra central y el Alto Perú. Bolívar había decidido continuar la guerra en Perú contra España tras la partida del General José de San Martín. Para ello, reorganizó su ejército de tal manera que en pocos meses tenía unos 12 000 hombres, la mitad de ellos peruanos, perfectamente equipados, armados y provistos.

## **PRESENCIA DEL ESCUADRÓN HÚSARES DEL PERÚ EN LA DECISIÓN DE LA BATALLA DE JUNÍN**

Mientras tanto, el virrey José de La Serna y sus generales estaban ocupados tratando de someter la rebelión del General Pedro Antonio de Olañeta, oficial que no reconocía la autoridad del virrey al haber tomado este la conducción del virreinato sin estar designado por el rey de España, sino a través del motín de Aznapuquio, por lo que se alzó en armas contra La Serna (De la Barra, 1974, p. 46).

El Teniente General César José de Canterac Orlic y Donesan, cuyas tropas sumaban unos 9 000 hombres, solo pudo movilizar unos 6 500, pues el resto estaba repartido en las guarniciones de Lima y del Callao o dados de baja por enfermedad (De la Barra, 1974, p. 46).

El resto del ejército realista eran unos 5 000 regulares al mando del General Jerónimo Valdés, cuya base se encontraba en Puno, pero estas fuerzas estaban dispersas entre el valle del Mantaro y Alto Perú persiguiendo al general Olañeta.

Bolívar, conocedor de esta ventaja, aprovechó la oportunidad: reunió sus tropas en el valle de Huaraz y, en junio de 1824, dirigió su ejército hacia la sierra central del Perú para aislar a las solitarias fuerzas realistas del Teniente General José de Canterac situadas en el norte.

Simón Bolívar cruzó los desfiladeros de los Andes con gran pericia, valor y maestría, y desembocó finalmente en Rancas y Pasco. El 2 de agosto pasó revista a su ejército en el llano de Rancas, contabilizando un total de 1 000 jinetes, al mando del General Necochea, y 7 900 soldados de infantería al mando del General Sucre.

## PRESENCIA DEL ESCUADRÓN HÚSARES DEL PERÚ EN LA DECISIÓN DE LA BATALLA DE JUNÍN

El Teniente General Canterac no se enteró de la aproximación del enemigo porque Bolívar había enviado en vanguardia al General Miller al frente de un destacamento de caballería con orden de ir destruyendo las guerrillas que los españoles tenían como partidas volantes alrededor del campamento realista de Jauja, así como de repartir pertrechos y provisiones a lo largo del camino para abastecer al ejército que avanzaba detrás. Diversos destacamentos de caballería custodiaban estos depósitos para evitar el espionaje de los realistas.

En cuanto Canterac se enteró de la proximidad de los independentistas, se apresuró a salir a su encuentro en dirección a Cerro de Pasco. Sus fuerzas consistían entre 1 300 y 1 500 jinetes encuadrados en nueve escuadrones al mando del General Bedoya, 2 700 soldados de infantería encuadrados en ocho batallones y nueve piezas de artillería de campaña.

En su *Historia de España del Siglo XIX*, Pi y Margall cifra en 5 000 los soldados de infantería, organizados en dos divisiones al mando de los generales Maroto y Monet.

El 6 de agosto, el ejército del Teniente General Canterac marchaba tranquilamente por el citado camino cuando este se enteró de que Bolívar venía en otra dirección con ánimo de cortarle la retirada. Canterac retrocedió apresuradamente alrededor del Lago de Junín tratando de evitar el combate con Bolívar.

## **PRESENCIA DEL ESCUADRÓN HÚSARES DEL PERÚ EN LA DECISIÓN DE LA BATALLA DE JUNÍN**

Esa tarde el Ejército Unido había cruzado el río Grande a la altura de Rumichaca y, al llegar a una elevación, pudieron observar al ejército realista en retirada acercándose a la llanura de Junín. Sin perder tiempo, Bolívar ordenó a 900 jinetes de su caballería intentar detener a los realistas mientras la infantería los alcanzaba después.

En total, Bolívar lanzó siete escuadrones al mando del General Necochea, Comandante General de la Caballería. Serían alrededor de las cinco de la tarde. Al percatarse de ello, Canterac ordenó a su caballería atacar al adversario.

El terreno era difícil. La caballería destacada por Bolívar marchaba en columna por un espacio angosto entre un cerro y un pantano. Su disposición, de vanguardia a retaguardia, era la siguiente:

- Regimiento de Granaderos de Colombia, al mando accidental del Mayor Felipe Braun
- Escuadrón de Granaderos de los Andes, al mando de Comandante Bruix
- Escuadrón de Húsares del Perú, del Comandante Suárez
- Regimiento de Húsares de Colombia, del Coronel Laurencio Silva
- Regimiento del Perú, con dos escuadrones, al mando directo del General Miller

La caballería independentista salió del trecho por el que venía y comenzó a formarse en la pampa, pero, antes de que todas sus unidades hubiesen salido del trecho y formado, fue atacada por la caballería realista que se arrojó en choque terrible sobre la de los rebeldes y la desbarató con lanza y sable, sin disparar un solo tiro.

## **PRESENCIA DEL ESCUADRÓN HÚSARES DEL PERÚ EN LA DECISIÓN DE LA BATALLA DE JUNÍN**

El General Miller, al mando del Regimiento del Perú, no pudo flanquear por la derecha como le había sido ordenado, por lo que se vio obligado a cargar de frente. El brío de la acometida hizo que la caballería realista perdiera la formación. Cuando ésta creía haber vencido y se dispersaba imprudentemente, un ataque dirigido a tiempo por un Escuadrón de los Húsares del Perú que se encontraba en reserva, comandado por Suárez, restableció la lucha en iguales condiciones.

Braun y Sandoval, con varios escuadrones del Regimiento Granaderos de Colombia, rompieron con su primera carga la izquierda realista y empezaron a atacarla.

En esos momentos, el resto de los Granaderos y Húsares colombianos del Coronel Silva se retiraron perseguidos por los realistas, pero volvieron grupas para atacar a la caballería realista que los perseguía en el centro del dispositivo español.

El General Miller ejecutó la misma táctica, tras lo cual volvió grupas y atacó la caballería realista que lo seguía por la derecha mientras el escuadrón de Suárez hacía lo mismo por detrás de los perseguidores.

El historiador José Tamayo Herrera (2010) resume estos hechos y dice:

El Choque militar fue sólo al arma blanca y resultó terrible, durando 45 minutos. Al principio, los realistas llevaron la ventaja, y lograron desorganizar a los escuadrones patriotas y cuando ya estaban a punto de derrotarlos, el sargento mayor peruano Andrés Rázuri, cambió las órdenes, y comunicó al comandante Suárez para que los Húsares del Perú, que se habían mantenido a la expectativa, cargaran contra los realistas por la retaguardia.

## **PRESENCIA DEL ESCUADRÓN HÚSARES DEL PERÚ EN LA DECISIÓN DE LA BATALLA DE JUNÍN**

El General Miller, al mando del Regimiento del Perú, no Ante este súbito ataque cambió la suerte de la batalla. Los escuadrones patriotas se reorganizaron y atacaron con éxito y derrotaron a los realistas. (p. 29)

Arrojados los realistas a la llanura, la caballería independentista cargó contra los jinetes realistas, quienes se habían dividido en grupos. Bolívar mandó llamar varias compañías de granaderos, pero para cuando llegaron la lucha había terminado, pues el resto del ejército realista había abandonado el campo.

El General Sucre, que iba con la infantería, llegó al campo de Junín a tiempo de escuchar los gritos de alegría por el triunfo sobre las armas realistas. La batalla fue encarnizada, rápida y violenta, y solo participó en ella la caballería. El combate se libró solamente con el sable y la lanza sin registrarse ningún disparo. El Ejército Unido obtuvo una importante victoria (Dellepiane, 1943, p. 133).

Los españoles perdieron 2 jefes, 12 oficiales y 245 soldados muertos y heridos, 80 prisioneros, más de 400 caballos ensillados y la mayor parte de sus armas. Los independentistas sufrieron la baja de 45 soldados muertos y 99 heridos. De ese total, 64 soldados pertenecían al regimiento Húsares del Perú.

En reconocimiento a la brillante acción de la caballería peruana, el General Bolívar le cambió el nombre de Húsares del Perú por el de Regimiento Húsares de Junín. En la actualidad, este regimiento del Ejército del Perú es denominado Regimiento de Caballería Glorioso Húsares de Junín N° 1 Libertador del Perú y, entre los años de 1987 y 2011, sirvió como escolta del presidente de la República.